

Refugio de los sueños reciclados

Las historias sobre los lugares son transitorias.
Se componen de los desechos del mundo.
Michel De Certeau

La propuesta

Este refugio o cueva, representa un lugar donde poder sentir la protección y tranquilidad para realizar, igual que en la prehistoria y porque no en la infancia, el ritual mágico de escribir y dibujar una imagen o mensaje en la pared para la eternidad. Tomado del documental de Werner Herzog “La caverna de los sueños olvidados”, y considerando también que las imágenes rupestres sobrevivieron a tantas generaciones y nos sobrevivirán, la iniciativa de esta producción se basa en crear un espacio para que cada visitante pueda dejar escrito o dibujado su sueño, sus deseos e inquietudes para un futuro reciclado y reutilizable.

Otro gran aspecto que la propuesta plantea es poder detenerse a pensar el valor y utilidad que le damos a los objetos que utilizamos todos los días. A partir de esto nos preguntamos:

¿Cuál es la diferencia entre lo que decidimos conservar y lo que decidimos tirar? ¿Cuándo se convierten en un deshecho?

¿Cuándo creemos que ocurre el cambio de “usado” a “antiguo”? ¿Qué hace que los objetos antiguos tengan valor?

En el campo del arte ¿Quién le pone valor a un objeto para convertirlo en obra? ¿Por qué?

En lo personal, Imaginemos que un arqueólogo descubre en el futuro quienes fuimos hoy a través de nuestros objetos conservados y/o desechados.

¿Cuáles son las cosas que usamos frecuentemente? ¿Por qué esas cosas y no otras?

¿Cuáles son las cosas que consumimos? ¿Qué cosas conservamos de lo que consumimos y qué cosas descartamos?

¿Qué dicen de nosotros y nosotras los objetos que nos rodean y qué valor le otorgamos?

El trabajo:

Durante un mes aproximadamente, estudiantes y docentes del Departamento de Plástica aportaron sus envoltorios descartados (bolsas de polietileno, plástico, aluminio y papel, envases de alimentos consumidos ya limpios y secos -galletitas, golosinas, fideos, etcétera-) para elaborar este gran paño. Una vez clasificado y recortado de manera cuadrada o rectangular, la actividad consistió en ensamblar, de manera colaborativa, el material recolectado pegando cada parte con cinta de embalar, formando así un gran manto de 10 x 3,5 metros aproximadamente. Al quedar montado en altura en forma de cueva, cada visitante tendrá la posibilidad de ingresar a dejar su inscripción rupestre reciclada con marcador pegando una nota de papel en su interior.

Departamento de Plástica
Colegio Nacional de Buenos Aires
Septiembre 2023